



recurso

Mentes críticas en la clase de Literatura

Por Eveling Egas
(eveling.e.23@gmail.com)

Hoy más que nunca en el mundo de la educación, los maestros buscamos que nuestros estudiantes adquieran habilidades de pensamiento crítico y análisis. Habilidades que les permitan desarrollarse en la vida cotidiana y en su futuro profesional. En el ámbito de la literatura, esto implica fomentar habilidades como la argumentación, el análisis y la identificación de las intenciones de los autores. Por eso en este recurso sugiero al menos cinco estrategias que pueden ser útiles para trabajar esas habilidades en la clase de Literatura:



Fomentar la lectura crítica y la discusión de textos

Enseñar a identificar los recursos retóricos

Proporcionar retroalimentación efectiva sobre la escritura de ensayos

Utilizar ejemplos concretos y cotidianos para ilustrar conceptos abstractos

Enseñar a identificar las intenciones del autor

Fomentar la lectura crítica y la discusión de textos

La argumentación, el análisis de textos y la discusión de textos en clase es una manera efectiva de fomentar habilidades en el campo de la Literatura.

Los estudiantes deben ser animados a cuestionar lo que leen, a identificar las ideas principales del texto, a buscar argumentos a favor y en contra y a formar su propia opinión sobre el tema. La discusión en clase es enriquecedora porque permite que los

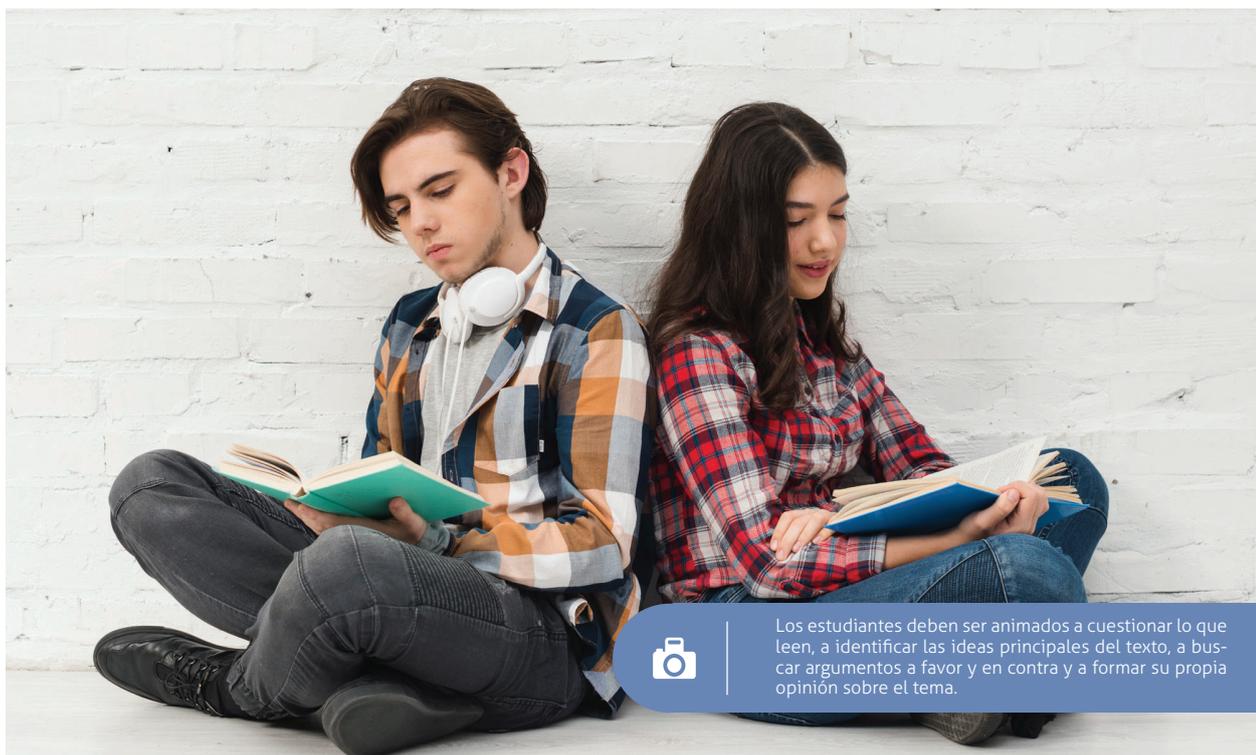
estudiantes compartan sus perspectivas y aprendan a respetar las opiniones de los demás.

Según Fontana (2007), la lectura crítica y la discusión de textos en clase son estrategias importantes para el desarrollo del pensamiento crítico y analítico de los estudiantes. En su obra, *La enseñanza de la argumentación y la escritura*, Fontana sugiere que los estudiantes deben ser entrenados para que esta habilidad se afiance y se vuelva automática. Además tendrían que cuestionar las inten-

ciones que tuvo el autor y analizar los argumentos presentados. De esta manera, los estudiantes posteriormente podrán construir sus propios argumentos.

Enseñar a identificar los recursos retóricos

También es útil, para fomentar habilidades como la argumentación y el análisis, enseñar a los estudiantes a identificar los recursos retóricos que utilizan los autores para persuadir al lector. Estos recursos pueden incluir el uso de la ironía, la hipérbole, la analogía,



Los estudiantes deben ser animados a cuestionar lo que leen, a identificar las ideas principales del texto, a buscar argumentos a favor y en contra y a formar su propia opinión sobre el tema.

la metáfora, entre otros. Los estudiantes deben practicar a través de estímulos cortos que el maestro le puede presentar, de manera que la acción de identificar sea precisa y rápida.

En su obra *Cómo leer literatura*, Foster (2003) argumenta que los estudiantes deben ser capaces de identificar los recursos retóricos utilizados en las obras, así como de comprender y analizar cómo estos recursos contribuyen a la construcción de la trama y al desarrollo de los personajes.

Por lo tanto, deben tener la habilidad de equilibrar el análisis con la identificación de los recursos o elementos literarios.

Proporcionar retroalimentación efectiva sobre la escritura de ensayos

Otra forma efectiva de fomentar habilidades como la argumentación y el análisis es mediante la retroalimentación efectiva sobre

la escritura de ensayos. Los estudiantes deben ser animados a escribir ensayos que requieran la argumentación y el análisis de textos literarios, y deben recibir retroalimentación constructiva sobre su trabajo.

La retroalimentación debe ser específica, clara y enfocada en los aspectos en los que los estudiantes necesitan mejorar. Para esto se recomienda usar herramientas como resaltadores, si son documentos físicos, o con comentarios adjuntos y precisos que inspiren al estudiante a seguir con la práctica de la escritura.

En su obra *Cómo enseñar a escribir ensayos*, Graff y Birkenstein (2010) proponen una técnica conocida como “They say/I say”, que puede ser útil para enseñar a los estudiantes a escribir ensayos que requieran la argumentación y el análisis. Esta técnica consiste en enseñar a los estudiantes a presentar su argumento como

una respuesta a lo que otros han dicho sobre el tema.

De esta manera, los estudiantes aprenden a contextualizar su argumento y a considerar diferentes perspectivas, antes de presentar su propio punto de vista.

También se puede aplicar el método de escalera, que hace que el estudiante no se quede sin saber qué escribir, ya que, mediante el planteamiento de ideas en la introducción, cada una de ellas se puede convertir posteriormente en un párrafo de desarrollo.

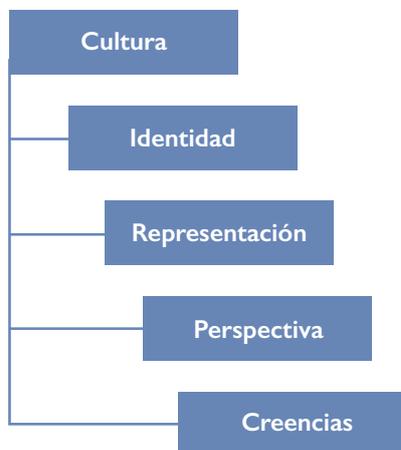
Utilizar ejemplos concretos y cotidianos para ilustrar conceptos abstractos

Para fomentar habilidades como la argumentación y el análisis se deben utilizar ejemplos concretos y cotidianos para ilustrar conceptos abstractos. Los estudiantes pueden tener dificultades para comprender conceptos abstractos si no se les presenta de mane-

ra concreta y aplicable a su vida cotidiana.

Por lo tanto, es importante que los profesores proporcionen ejemplos que los estudiantes puedan relacionar con su propia experiencia. La elección de las obras es clave para que esto suceda de manera natural.

Siempre se debe buscar obras que se interconecten entre sí y que, además, le permitan al estudiante explorar los conceptos de la materia, como por ejemplo:



Conceptos que se pueden encontrar con total facilidad en la Literatura. Estos le permiten al estudiante abrir su mente a la realidad y que el pensamiento abstracto sea desarrollado a través de la metacognición.

Sin duda los ejemplos concretos son una herramienta útil para enseñar habilidades de pensamiento crítico. Según los autores Paul y Elder (2006), los ejemplos concretos ayudan a los estudiantes a entender los conceptos abstractos de manera más clara y a aplicarlos a situaciones de la vida real. De esta manera el estudiante sale de lo literario y lo convierte en parte de su contexto, haciendo



que la literatura cumpla su función de comunicar.

Enseñar a identificar las intenciones del autor

La habilidad de identificar las intenciones del autor hace que los estudiantes comprendan el su propósito al escribir el texto y las técnicas que utiliza para transmitir su mensaje.

También deben ser capaces de cuestionar las intenciones del autor y analizar cómo sus propias perspectivas y prejuicios pueden influir en su producción escrita. Los estudiantes deben ser capaces de leer entre líneas y considerar los motivos del escritor para escribir lo que expone en su obra.

En conclusión, fomentar habilidades como la argumentación, el análisis y la identificación de las intenciones de los autores en literatura es esencial para el desarrollo del pensamiento crítico y analítico de los estudiantes.

Las estrategias mencionadas anteriormente, como la lectura crítica y la discusión de textos, la enseñanza de recursos retóricos, la retroalimentación efectiva sobre la escritura de ensayos, el uso de

ejemplos concretos y la enseñanza de la identificación de las intenciones del autor son herramientas útiles para alcanzar este objetivo.

Es esencial que los profesores proporcionen un ambiente de aprendizaje que fomente el diálogo y el intercambio de ideas, que facilite en los estudiantes alcanzar habilidades de pensamiento crítico y analítico, lo que los llevará a enfrentar con éxito los desafíos de su vida cotidiana. La literatura es un gran aporte hacia esa meta.

Referencias

- Foster, T. (2014). *Cómo leer literatura como un profesor*. Harper Perennial.
- Graff, G. & Birkenstein, C. (2010). *They say/I say: The moves that matter in academic writing*. WW Norton & Company.
- Paul, R. & Elder, L. (2006). *Cómo enseñar a pensar críticamente*. Foundation for Critical Thinking Press.
- Ritchhart, R., Church, M., & Morrison, K. (2011). *Making thinking visible: How to promote engagement, understanding, and independence for all learners*. Jossey-Bass.
- Tovani, C. (2000). *I read it, but I don't get it: Comprehension strategies for adolescent readers*. Stenhouse Publishers.